

﴿وَقَضَىٰ رَبُّكَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا إِمَّا يَبُلُغَنَّ عِنْدَكَ الْكِبَرَ أَحَدُهُمَا أَوْ كِلَاهُمَا فَلَا تَقُلْ لَهُمَا أُفٌ
وَلَا تَنْهَرَهُمَا وَقُلْ لَهُمَا قَوْلًا كَرِيمًا

وَأَخْفِضْ لَهُمَا جَنَاحَ الذُّلِّ مِنَ الرَّحْمَةِ وَقُلْ رَبِّ ارْحَمْهُمَا كَمَا رَبَّيَانِي صَغِيرًا

(الإِسْرَاءُ: ٢٣-٢٤)

Y Al-lah ha ordenado adorarlo solo a Él y tratar a los padres con amabilidad y respeto. Si uno de ellos, o ambos, alcanzan la vejez en tu presencia, no les digas ninguna palabra de reproche ni les faltes al respeto, y hálales con dulzura [1].

Y trátalos con humildad, apiadándote de ellos, y suplica a Al-lah diciendo: “¡Señor!, sé misericordioso con ellos al igual que ellos lo fueron conmigo cuando me criaron de pequeño”.

Corán (17:23-24)